

Arquitectura de la información saturada

Una mirada crítica acerca de la creación de arquitectura en un mundo perpetuamente comunicado

Por André Rodríguez. B15493. 2016. Universidad de Costa Rica.

Abstracto

Vivimos en un mundo tan acelerado que pareciera utilizar *esteroides*, el incremento de los servicios instantáneos por medio de las redes de comunicación han habilitado opciones tales como poder realizar transacciones bancarias, pagar de un modo inmediato los servicios públicos de una familia, ordenar comida rápida, obtener transporte privado inmediato,... entre otras más que han constituido la existencia de una demanda hacia esta utilidad por parte de las nuevas generaciones, este cambio además ha repercutido en problemas como el estrés y la ansiedad en los individuos que no logran adaptarse de la misma manera a la nueva sociedad. ¿Pero ha repercutido también este mundo acelerado en el uso del espacio y la arquitectura? ¿Habría perdido algún elemento importante la arquitectura durante los últimos años entre tanta prisa, mercadeo e individualismo? ¿Qué uso podríamos darle a la tecnología constantemente cambiante para adaptar y atribuir a la arquitectura de esta esencia perdida?

Introducción

No digo nada nuevo al repetir que cada día morimos un poco más, sentimos que tenemos cada vez menos tiempo para cumplir con nuestras bien esquematizadas expectativas acerca del futuro, cada día podemos ver cómo las personas – con las cuales sólo mantenemos una relación de contacto superficial - que nos rodean parecen cumplir todos sus sueños y metas por medio de fotografías y estados de texto que por diferentes medios de comunicación comandados por la red del internet recibimos de manera cómoda e inmediata.

No sólo se ha comprobado por varios estudios¹ ² que las últimas generaciones de personas que residen en el territorio geo-político al cual le llamamos “el oeste” padecen de múltiples problemas relacionados al estrés y la ansiedad, sino que se ha interiorizado el concepto de “individualidad colectiva” en nuestra cotidianidad; cada día esperamos una nueva noticia, una nueva imagen graciosa, un nuevo avance en el campo de la tecnología que nos sorprenda; debemos de innovar en nuestras diferentes áreas de desempeño de cualquier manera posible si queremos atrapar aunque sea unos segundos de atención de nuestra tremendamente ocupada sociedad, ¿pero qué repercusiones –y beneficios- trae esto a los ámbitos (que de manera terca nos gusta categorizar) creativos como la arquitectura? ¿Están las diferentes herramientas digitales ayudándonos a producir arquitectura o

¹ <http://www.economist.com/news/books-and-arts/21612124-note-warning-about-way-human-desires-are-met-so-easily-online-too-much-good>

² <http://www.theguardian.com/commentisfree/2016/mar/08/anxious-depressed-panic-attacks-close-browser-internet-distraction>

solamente a representarla? ¿Cómo y por qué razón deberíamos de escoger una tipología para nuestra arquitectura dentro de la gran variedad existente? Este ensayo no busca precisamente responder estas preguntas sino describir y reflexionar de manera crítica acerca del cómo desarrollamos y nos educamos dentro de la nueva arquitectura. En este ensayo se presentarán conceptos e ideas como el ya mencionado individualismo colectivo, el exceso de la información como causante de una saturación intelectual, la prostitución de la representación gráfica y la no-búsqueda de la cualidad sin nombre (referente a los planteamientos de Christopher Alexander³, del cual hablaré más adelante) en el proceso de la nueva arquitectura.

El Ensayo consta de cuatro capítulos cortos e independientes; “Re-visita al mundo feliz” es una introspectiva acerca del materialismo interiorizado como concepto y como esto ha formado un individualismo reflejado en mí persona. “Decisiones, decisiones...” habla brevemente acerca de cómo esta materialidad ha afectado nuestro juicio como arquitectos. En “La Cualidad Sin Nombre del Siglo XXI” retomo algunos ejemplos de patrones de Christopher Alexander evidenciando una preocupación con respecto al modo contemporáneo de construir arquitectura, - o más bien – de sus carencias resultantes de una búsqueda por la representación tangible. En “El nuevo paradigma” describo finalmente la incertidumbre que el futuro nos depara en cuanto a los nuevos métodos de visualizar los espacios dentro de la arquitectura

³ Christopher Alexander, 1936. Arquitecto y autor de libros como “Lenguaje de patrones” y “El modo intemporal de construir” publicados en 1977 y 1979 respectivamente.

digital que proveen los hologramas y dispositivos de realidad aumentada. Finalmente realizo una reflexión acerca de cómo el uso de estas tecnologías podrían resolver la manera en que realizamos arquitectura, pero al mismo tiempo podría resultar un gran desastre para la humanidad, el cual llamo “la arquitectura de la información saturada”.